591
9

972.42

F1391
.S19
P4
C. 1

ESTUDIO HISTORICO SOBRE S. LUIS POTOSI — FRANCISCO PEÑA

ITER PARA TV TVM

EX LIBRIS
HEMETHERII VALVERDE TELLEZ
Episcopi Leonensis

1080018018

Núm. Clas 972.0
Núm. Autor P4756
Núm. Adq. 1408
Procedencia -6-
Precio
Fecha
Clasificó
Catalogó

ESTUDIO HISTORICO

SOBRE SAN LUIS POTOSI

POR EL CANÓNIGO

FRANCISCO PEÑA

Universidad de Nuevo León
BIBLIOTECA
VALVERDE Y TELLEZ

San Luis Potosí

IMPRENTA EDITORIAL DE "EL ESTANDARTE"

1894

Capilla Alfonsina
Biblioteca Universitaria
39042 1408

F1391
.S19
P4

CAPILLA ALFONSINA
FONDO EMETERIO
VALVERDE Y TELLEZ

ADVERTENCIA

Referir los acontecimientos que determinaron la fundación de San Luis Potosí, el año en que esto se verificó y los hombres que tomaron la iniciativa, es el objeto de este pequeño trabajo.

Por mucho tiempo se ignoró que existieran datos fidedignos concernientes á la fundación y origen de esta ciudad. Pero afortunadamente en estos últimos años obtuve esos datos, merced á la laboriosidad de un potosino, el Lic. D. Francisco Macías Valadez, cuya viuda me propuso en venta algunos apuntes de su finado esposo, de los cuales escogí aquellos que á mi intento convenían.

El Sr. Valadez, por el empleo que desempeñó algún tiempo de Magistrado del Tribunal de Justicia, así como por haber sido Secretario del Gobierno de este Estado, tuvo ocasión de compulsar algunos documentos antiguos del archivo del referido Tribunal, y sacar copias de mano propia de aquellos en que halló diseminadas las noticias históricas tocantes al descubrimiento del viejo mineral del Cerro de San Pedro, y por consiguiente á la fundación de San Luis.

Parece que el Sr. Valadez redactó ó pensaba redactar algún trabajo histórico, pues en la advertencia preliminar de la obra que publicó en 1878, titulada "Apuntes Geográficos y Estadísticos sobre el Estado de San Luis Potosí en la República de los Estados Unidos Mejicanos," dice: "Pensábamos dar á conocer en esta obrilla los datos históricos que poseemos, así como todos los estudios que sobre ellos hemos hecho; mas los costos que tal publicación exige, nos lo han impedido, por cuya causa ni aun publicamos todo lo que sobre estadística hemos acopiado." Así es que de los trabajos del Señor Valadez solamente he obtenido noticias entresacadas de los expedientes que compulsó, y esas noticias son las que al descubrimiento de las minas se refieren, así como al nombramiento de D. Juan de Oñate para primer Alcalde Mayor de San Luis, á los personajes que intervinieron en el descubrimiento de las repetidas minas, á los primeros pobladores que pidieron solares en el pueblo, á la llegada de los indios tlaxcaltecas á San Miguel Mexquitic y personas que intervinieron en el repartimiento de tierras y en el establecimiento de aquellos indios en San Luis, etc., etc. Pero, como he dicho arriba, sólo poseo las puras noticias copiadas de su mano, sin ningna obra redactada en forma.

Servicio positivo prestaría la publicación de los estudios del Sr. Valadez, si es que los dejó escritos, como acaso lo prestará el trabajo que hoy emprendo, de dar á conocer los pormenores de la fundación de esta ciudad, ya que sobre ello nada nos ha dicho el cronista Arlegui, y muy poco el Padre Basalenque.

En una relación inédita, que conservo en copia, de la fundación del Convento del Carmen, escrita por el carmelita Fr. José de Santo Domingo, después de la descripción del valle donde se asienta San Luis, se dice que esta ciudad fué fundada por un D. Luis de Leixa, quien le impuso su nombre, y que las minas de San Pedro las descubrió un D. Pedro Idiarte, que asimismo dió su nombre al mineral. Ni Leixa ni Idiarte suenan para nada entre los primeros y numerosos pobladores y descubridores de San Luis, ni en los documentos del Sr. Valadez, ni en los que yo he reunido por mis indagaciones. Y es que el cronista carmelita que escribía á siglo y medio del acontecimiento y cuando se ignoraban los pormenores, puso en su relación lo que le informaron tradiciones equivocadas. Hago aquí mención del escritor carmelita, porque su relato sobre la fundación de San Luis, fué aceptado por D. Florencio Cabrera en un plano que este señor hizo y publicó, y al cual se han referido otras personas que del asunto han tratado.

UNIVERSIDAD DE NUEVO LEON
BIBLIOTECA UNIVERSITARIA
"ALFONSO REYES"
Apdo. 1625 MONTERREY, MEXICO
001408

Un pleito suscitado sobre la propiedad de una mina en el Cerro de San Pedro en el año de 1594, vino á esclarecer la verdad, haciendo constar ésta en declaraciones oficiales firmadas por los actores del descubrimiento del mineral referido, ante el segundo Alcalde Mayor de San Luis.

No fué tampoco D. Juan de Oñate quien conquistó el territorio de San Luis, como dice el cronista franciscano Arlegui; fué, sí, el primer Alcalde Mayor de este pueblo, y vino de Zacatecas, donde moraba cuando recibió tal nombramiento de parte del Virrey D. Luis de Velasco el segundo. Oñate repartió los primeros solares á sus pobladores y estableció el gobierno civil, durando sólo un año en San Luis.

El Capitán Miguel Caldera, Justicia Mayor que había sido desde el tiempo de la guerra con los indios en las fronteras de Nueva España y de Nueva Galicia, fué quien luchó con los indios en estos parajes y los puso de paz. Descubrió las minas de Cerro de San Pedro por aviso que tuvo del Padre Fr. Francisco Franco, Guardián entonces del Convento de San Miguel Mexquitic. El mismo Capitán recibió las cien familias tlaxcaltecas que tocaron á San Luis, poniéndolas en posesión de las tierras que el rico guachichile Juan Tenso compartió con ellas, estableciéndolas en Tlaxcalilla. Los documentos que apoyan el texto de mi escrito creo que colocan á los hombres que en aquellos acontecimientos figuraron, en el lugar histórico que justamente les corresponde.

Las investigaciones del Sr. Valadez me han servido también en parte para señalar algunas circunstancias tocantes á la fundación del Colegio de la Compañía de Jesús, de la ermita de la Santa Veracruz, del Convento de San Agustín y del Santuario de Nuestra Señora de Guadalupe, situado al sur de la ciudad, así como al aspecto que ofrecía San Luis en sus primeros días.

Para completar este trabajo histórico, me han favorecido también los escritos del sabio jesuita Alegre, la crónica del Padre Basalenque, la del mercenario Fr. Francisco de Pareja, la del Padre Fr. Alonso de La Rea franciscano de Michoacán, la del cronista de la Provincia de San Francisco de Zacatecas Fr. José de Arlegui, el escrito del Dr. D. José Guadalupe Romero canónigo de Morelia, intitulado: "Noticia para la Historia y la Estadística del Obispado de Michoacán," y la "Geografía de las Lenguas y Carta Etnográfica de Méjico" por el Sr. Lic. D. Manuel Orozco y Berra. Igualmente me he servido de un documento titulado: "Información de los conventos, doctrinas y conversiones que se han fundado en la provincia de Zacatecas. Año de 1602," manuscrito que existe en el tomo XXXI de la colección del Archivo general de la República y cuya copia pedí al Gobierno, para publicarla por primera vez en el apéndice que sirve de apoyo á mi relato.

Concluyo repitiendo lo que el Sr. D. Lucas Alamán dice en una de sus "Disertaciones:" que el objeto que se había propuesto al escribirlas no fué otro *que recoger datos de que otros con mejor oportunidad puedan aprovecharse y conservar el recuerdo de hechos que se han olvidado por la incuria con que todo esto se ha visto.*

Amplio es el campo, y muchos pueden trabajar en él con éxito completo. Yo no he hecho sino traer mi grano de arena para asentar el edificio.

San Luis Potosí, Mayo 12 de 1894.

Francisco Peña.

UNIVERSIDAD DE NUEVO LEON
BIBLIOTECA UNIVERSITARIA
"ALFONSO REYES"
Apdo. 1625 MONTERREY, MEXICO

I

Cuadro fúnebre del Anáhuac.—Guerras de Chichimecas.—Pacificación del territorio que estos indios ocupaban.—Fundación del convento de San Miguel Mexquitic.—Colonias tlaxcaltecas.—Descubrimiento del mineral del Cerro de San Pedro.—Fundación de San Luis Potosí—Real Provisión nombrando Alcalde Mayor á don Juan de Oñate.—Juramento que prestó éste para ejercer su oficio.

EL 13 de Agosto de 1521, después de un asedio de setenta y cinco días, rendíase á los tercios castellanos el último emperador de Méjico, Cuauhtémoc, y Don Hernando tomaba posesión de un circuito de inmensas ruinas, de dolorosa destrucción de la que poco antes llamábase Tenochtitlán.

"Derribado quedaba el trono de los méxica, y bajo sus escombros sepultada la libertad de los pueblos de Anáhuac, dice un historiador de nuestros días. [1] La espada, el hambre y la peste devoraron á los heroicos defensores, y los que sobrevivieron á estas calamidades, salieron de la ciudad *flacos, sucios é amarillos, que era lastima de los ver*, durando aquella emigración tres días y tres noches. Cortés dejaba la ciudad mientras se desinfeccionaba el aire, y se trasladaba á Coyohuacán el 17 de Agosto del mismo año.

"El rumor de la toma de Tenochtitlán se derramó prontamente por toda la tierra, poniendo en todos admiración y asombro; parecía imposible hubiese sido sojuzgado imperio tan poderoso, allanada ciudad tan fuerte, vencidos tan bravos y numerosos guerreros: quienes habían rematado hazaña de tamaño precio, debían ser con razón tenidos como seres sobrenaturales. Los señores de los pueblos sujetos al imperio, se apresuraron á enviar sus mensajeros ó á venir en persona á dar la obediencia á Cortés: algunas comarcas, sin embargo, se mantuvieron quietas como en acecho de lo que pudiera suceder. El general por su parte mandó embajadores á las provincias remotas ó independientes á fin de que dijesen á los reyes, que pues había acabado el imperio de Motecuhzoma, y habìa pasado á poder del rey de los cristianos, si obedecían á éste serían bien tratados." [2]

Algunos de aquellos pueblos se rindieron luego á los conquistadores, á medida que éstos avanzaban en el interior del país; pero otros encastillándose en ásperas montañas, se prepararon á defender su natural independencia.

Era un hecho, en verdad, que desde las islas del Atlántico hasta los Andes del Perù tremolaban los estandartes de Castilla; pero pasado el estupor que produce una desgracia inesperada, los moradores del Anáhuac iban á levantarse para recobrar su libertad, como se levanta el árbol después de la tormenta.

1 Orozco y Berra.
2 Orozco y Berra. *Historia antigua y de la conquista de Méjico*, tom. IV, pág. 640 y siguientes.